

En El Colombiano

Más de 150 kilómetros de clasificados

Por Margaritainés Restrepo Santa María

Cuando recreemos ese mundo de cajoncitos llenos de letras, números telefónicos y ofertas que bajo el título Clasificados, encontramos en la prensa, ni se nos pasa por la mente pensar en los primeros asociados de la publicidad: esos gritos callejeros que los griegos lanzaban para "anunciar" ganado y esclavos: ¡Muévase, compren, vengan!

Muy lejos están estos cajoncitos de ofertas de los carteles -sobre los muros romanos-, que anunciaban los encuentros de gladiadores en el circo: ¡Se armó la pelea, no se detengan! Y lejos, los pregoneros parentales de los vendedores de mecate -a la entrada de estadios y teatros-, que atraían clientes, cerca de las puertas de las tiendas: ¡Acérrquesse, señoras y señores, escogan sandalias y tunicas más dotore!

Atrás queda la versión de los clasificados hecha "volante". ¡Se me perdió un esclavo! ¡Y así, la más vieja apareció en diarios. En las primeras páginas. En Londres, señoras y señores, llegarián a Colombia con la imprenta.

UNA TIRA LARGA
"Recién casados venden camas gemelas, una sin usar... Gratificación a quien me informe de caja de dentales perdida en... Busca novia de 60 años, que no sea católica..." Arrancaba marzo de 1930. Con bombos y platillos, el periódico anunciaba esta especie de telegramas de venta. Bueno, no con bombos, sino con un aviso: "El Colombiano procura oportunidad en la información, eficacia en la propaganda, amonidad en todo, y titular siempre... Formato moderno... Mejores pequeños... La mejor colaboración gráfica... Secciones especiales para todos los gremios... ¡por último la gran sorpresa del momento en la información, eficacia en la propaganda, amonidad en todo, y titular siempre..."

Anuncios Económicos - Directorio Clasificado - A centavo palabra
Y entre irés y venires, nacimientos y muertes, en 62 años (50 ininterrumpidos), nombres diferentes esta semana han tenido. Avisos Limitados, El Consultorio del Hogar, La Guía del Hogar, Avisos Clasificados.

APENAS BIZCO

"Se busca a una joven hermosa, bien vestida, alta, de aproximadamente 18 años, con un semblante resplandeciente, un ojo apenas perceptiblemente bizco; la nariz bien formada, cabellos lacios y largos, de color castaño oscuro, derramados sobre su cuello, aparentemente recién cortados, que, en los últimos días de año nuevo, caminó cerca de las tres de la tarde, muy rápidamente a través de Long... y cerca de la esquina con Drury Lane, se encontró con un joven caballero cubierto con un capote azul, a quien miró rápidamente. El está convencido de haber captado el inicial placer de su encuentro. Si fuera posible y ella quisiera enviar una línea directa a H.S. Esq., para depositar en el Bar del Príncipe de Orange, en la esquina de Pall Mall, adonde ambos podrán conversar en la intimidad, ella será puesta en conocimiento de algo que le interesara sobremañera..."

Podría ser el tatarabuelo de los avisos clasificados. Fue publicado en un periódico gringo en 1700 y citado por el Diccionario de lo Insólito.



VENDO BOTE. POCO USO. Hablar con Rosita Vda. de Pérez

dos. Los Clasificados. En los últimos 40 años y cinco meses (el tiempo que Faro Publicidad ha estado al frente), si usted juntara los clasificados de El Colombiano, podría armar una tira largolota un poco más de 150 metros... 61 millones de centímetros cuadrados... 15.008.461 centímetros.

TELEGRAMAS DE VENTA
Avisos clasificados. Como telegramas de venta, sin besos, pero cortos, sugestivos, suficientes, con una colección de términos (ganga, bonita, central, cómodo, moderno)

que atraigan a la gente. El mundo de los clasificados. "Más serio de lo que la gente cree". Mueve negocios de centavos o millones. Vende planchas, pájaros y edificios enteros. Acquila pizcas. Busca perros. Ofrece Roll Royces, elefantes y ebantías. Escaparates, vestidos de caché, computadores. Desde el arreglo de dentaduras postizas, pasando por alquiler del vestido de novia último modelo, hasta la compra de barcos y aviones y corazos.

Los usan viejos y jóvenes, feos y pispos, grandes y chicos, cultos y

analfabetas, zurdos y diestros... Lo emplearon Walt Diney para conseguir su primer camello como caricaturista, y Ernest Shackleton para "enganchar" compañeros de expedición al Polo.

Sirve a quien desea informarse de ofertas y precios. A los juzgados, en casos de recolección de pruebas para procesos legales (subarriendo, venta de objetos robados, juicios de lanzamiento). Hay quienes los coleccionan. Lo emplean (y es algo difícil de detectar y manejar), en los últimos tiempos, para comunicar claves en casos de secues-

trios. Y en un acto desesperado, hace 20 años, una mujer hizo uso de los clasificados de El Colombiano para conseguir unos centavos, sin importarle el medio: "Vendo mi ojo izquierdo". El periódico hizo eco y la comunidad colaboró en ese momento.

NEGRITA QUERIDA

"Costeño trabajador busca señorita perleriana para casarse e irse a vivir tranquilos a Medellín...". Ese tipo de propuestas de clasificados, llenos de picantico, han cruzado

nuestras puertas. Pero El Colombiano y Faro Publicidad consideran que eso de los avisos clasificados (en su mayoría de Medellín, pero los de Cali, Bogotá, Los Estados Unidos, Alemania y hasta Checoslovaquia) es todo un arte que hay que sostener y cuidar, por cierto.

Cuidar lenguaje y situación correctos y darle, al mismo tiempo, gusto al cliente: "No me ponga anécdotas sino arrégalelas piquetas de cuerda, que eso otro no lo va a entender nadie". A excepción de los clientes antiguos se dispone de un escríto orden alfabetico. Un error en un teléfono significa la queja del anunciante, más la del que no se agüanta la llamadera ni las ofertas de plata por un apartamento que no está vendiendo.

Cuidar -y a veces difícil de controlar- que no se publicque lo que no sea serio. Ofertas de salud, sin respaldo, no se aceptan. Empleo que no tenga cierto respaldo, a veces oculta trata de blancas, Asunticos de masajes esconden, de hecho, otros adiatamientos. Algunos simplemente quieren lanzar al factor un "negrita querida" y así, despachar todo el cuento. El que ofrece trabajo que especifique, no sea que a las "señoritas de 16 a 20 años, bien presentadas", les salgan con quién sabe qué cuando vayan a tantear el puesto. Y no es fácil sacarle el cuento a los meses que alegan ser centro de recreación familiar y a tanto amigo de las adelinanzas que se acredita como "profesional" especializado en el Lejano Oriente.

TELEGRAMAS

Avisos clasificados. Telegramas de venta. Sin besos. Pero suficientes... El Colombiano: "Doy clases de música, arreglo santianos y hago trabajos de plomería en general... Profesional independiente 49 años separado solvente, culto, sentimental, cariñoso, trigueño, 1.76 cms, de estatura, desea relacionarse dama entre 25 y 40 años fines serios... Cambio estampilles y monedas... Arriendo departamento en general... Soltora 31 años, 1.72 cms blanca, secretaria ejecutiva cariñosa detallista juega bolos, busca hombre seno 30-44 años profesional estable fines serios... Compró canarios, pericos australianos, palomas maracaobes..."

¡Clasifique!

"Los días de más clasificados son los viernes. Los de menos, los domingos.

"Las secciones de mayor volumen? propiedad raíz, automóviles y empleos. Pero ellas están y encogen, según el momento. Con la recesión, la propiedad raíz y la venta de vehículos disminuyeron. Hay más fincas pa' vacaciones y arriendos en arranques de semestres. Jueves Santo, Navidad y principios de año, se aprietan mucho. Después de la represada de la Semana de Pasión, el Lunes de Gloria, se incrementan.

"En promedio, un clasificado sale tres días, es de doce o catorce palabras y cuesta de 600 a 800 pesos. Hay personas que ordenan su publicación por todo un año.

"Una sección de clasificados de El Colombiano -en la comuna nororiental- puede pasar por 28 manos diferentes.

"En días muy buenos han salido hasta 9 páginas de clasificados. Y en los muy, muy malos, una y media.

"El clasificado más largo se publicó el 22 de octubre de 1974. Columna y media de productos químicos, de Unimos de Colombia.

"¿Los más antiguos secciones y anuncia dorales de los clasificados? Secciones A las Damas. Oportunidades. Negocios, Dinero a Interés. Clientes: La Escuela Remington (campeona en antigüedad); Irene Usuga y Otilia Colorado -que dan clases para manejar máquinas planas, fileteadoras... Reynaldo Toro -en minutos reparamos su dentadura postiza-; Peregrino Jaramillo (préstamos, comisionista); J. Posada y Cia. (plomería). Hasta hace poco y durante muchos años (mientras vivió el viejo dueño), también estaba en la lista la Zapatería La Reforma.

Fuentes de consulta

María Teresa Vargas, Faro Publicidad.
Personal de Mercadeo. Archivo. El Colombiano.

Cómo elaborar avisos clasificados más efectivos. Tesis de grado de María Adelaida Springer Vargas. Facultad de Comunicación Social. Universidad Pontificia Bolivariana.

Diccionario de lo Insólito, de Irving Wallace y David Waltechinsky.

1930: se necesita una novia

"Se necesita una novia. Condiciones: 18 a 22 años, buena familia, bien conformada, bonita, regular capital. Dirijase la correspondencia a Mr. X. Aptdo. N 206". ¡No quería nada! Y justo el 4 de marzo de 1930, primer día que de los clasificados en El Colombiano (una página y anmarcados por pequeños dibujos de un hombre y una mujer hablando por teléfono), Mr. X dio su golpe de gracia. El tal mister se metió entre almacenes de catzado y ferretería, artículos sanitarios, eléctricos, de vidrio y cristalería, de deporte y uso doméstico. Pensiones y servicios de urgencia (incluían médico gratuito y abogado de los pobres, en los teléfonos 23-58 y 23-76). Al lado de sastres, de llantas y arrendamientos de apartamentos "para hombres solos y castitas al alcance de todos".

Había servicios a domicilio del Club Medellín. Con vacunas y productos químicos le coqueleaban a los hacendados. ¿Necesita mudables, comisionistas, contadores, médicos, dentistas, fotógrafos



Sin bluyines
Ni la X buscaba una chica casi perfecta y sin bluyines, porque de eso no usaban las mujeres en los años treinta. Foto Archive.

o camiones? Hay esculturas, librerías y papelerías, transporte de equipajes Medellín-Barranquilla. Y la Academia de los Saldarría -matemáticas, inglés, francés y ciencias naturales-, atrae a "señoras y señóitas" con "horarios especiales".

"¿Qué era lo que más anunciaban? boticas y farmacias, bancos, hoteles, música (discos, orquesta, clases), consulados, artículos para hoteles, hoteles, tipografías, joyerías (el famoso reloj Carretera al Mar) y abogados. Por esos días, ofrecían entre artículos para tocador, jabón flores y heno (?). Un único clasificado con ilustración - la revista Modos y Pasatiempos. Los fantásticos automóviles Nash y Presidente de 7 puertas, y de 5, Buick y Studebaker. Y el libro de moda: por \$1.50, El Extrajeño, de Jorge Mateus. En esos días, El Colombiano costaba 5 centavos y tenía 8 páginas. Le seguimos la pista a Mr. X. Un mes... Y al año, todavía buscaba novia. ¡Eso le pasa por exigente, al muchacho!